

JORNADA FILOSÓFICA

“La convergencia de la Estética y los estudios visuales en la enseñanza. Creación y apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas”.

24 y 25 de octubre de 2013, Plantel 5 “José Vasconcelos” de la ENP.

Relatoría de la lectura dramatizada de una escena de la obra de teatro *Los poseídos*, de Albert Camus

Pieza en tres partes, adaptada en la novela de Fedor Dostoievsky.

Traducción encomendada a Victoria Ocampo por voluntad del autor.

Director de escena: Lic. Martín Valadés Tapia. ENP No. 6.

La libertad no es un regalo que se recibe de un Estado o de un jefe, sino un bien que se conquista a diario, gracias al esfuerzo de cada uno y la unión de todos.

Albert Camus.

La lectura dramatizada se realizó sobre la adaptación teatral de la obra ***Los Poseídos*** de Fedor Dostoievski, que recrea uno de los primeros crímenes organizados por razones políticas y denuncia la consternación que posee a los seres humanos, aparentemente divididos entre poseídos y desposeídos.

La obra de Camus se enfoca en la situación política y social de la Rusia del siglo XIX, que se hunde en la miseria y en donde se pone de manifiesto la separación entre los gobernantes y el pueblo, que se percibe como horda hambrienta y lejana.

En la obra, se plantea la necesidad de transformar a Rusia y hacer de ella una Federación, sin embargo, para lograrlo, se esboza la conveniencia de desmembrarla, para lo cual es necesario suprimir al ejército, la flota, los sacerdotes y hasta la misma familia.

El análisis de Camus con respecto al tipo de hombres que ayudarán a esa transformación, pone de manifiesto la forma en que éstos cargan, deliberadamente sobre sus espaldas, los sufrimientos y ansiedades de la inmensa mayoría, a condición de que esa transformación se mantenga alejada de un pensar radicalmente el problema de la libertad real, y los conceptualiza, certeramente, adoptando simultáneamente el papel de víctimas y de verdugos.

Esta lectura dramatizada fue realizada por los maestros preparatorianos: Isabel Mondragón Lugos, Fernando Percat Alarcón, Georgina Jiménez Huerta y Martín Valdés

Tapia, y pone de manifiesto el trasfondo de lo absurdo de la condición humana y su terrible corolario, la muerte, que tan magistralmente fue capaz de aprehender e integrar el filósofo francés Albert Camus en todas sus obras.

La discusión posterior a la lectura, puso de manifiesto que, pese al aparente distanciamiento de Camus con el movimiento existencialista, en su obra presenta una serie de rasgos comunes a dicha postura filosófica, que fue una de las corrientes de mayor arraigo en la posguerra y durante la segunda mitad del siglo XX. Así, pudimos apreciar nociones referentes a la libertad intrínseca, la existencia, la indiferencia cualitativa entre distintas experiencias, la exaltación de una vida sin apelaciones ni remordimientos, la ausencia de referencia a cualquier esencia, etc., todos esos conceptos que, de hecho, nos permiten catalogar la propuesta filosófica de Camus como una propuesta *existencialista*. También se examinó la manera en que en esta obra revela una intensa preocupación por las cuestiones permanentes del hombre, pero no visto de modo abstracto, sino en relación con los problemas de nuestro tiempo.

Se consideró también que, para nuestro autor, *vivir es lucha y desgarramiento*, en tanto el sentimiento y la conciencia de lo absurdo imponen a la vida una dimensión agónica: la existencia se construye como una lucha sin tregua.

Finalmente, se consideró que Camus sigue vigente en nuestro siglo, al haber apostado por una cierta humanidad: vivir pese a la incertidumbre y a nuestros miedos, siendo quizá éste uno de nuestros rasgos más humanos. La contingencia de nuestras vidas nos dice día a día que cada experiencia cuenta y que depende de nuestra capacidad integrarla para hacerla nuestra y saber tomar de ella lo mejor para que encontrar un cierto bienestar.

Relatora: Eloísa A. González Reyes
ENP N° 5 UNAM